

Entrevista a Karin Schlanger Terapia Breve de Resolución de Problemas

Interview to Karin Schlanger Problem-Solving Brief Therapy

Vicente Brox

Codirector de Clínica Contemporánea



Karin Schlanger, Directora del Brief Therapy y el Latino Brief Therapy Centers, del Mental Research Institute (MRI) de Palo Alto, es una de las figuras más destacadas en la actualidad en psicoterapia de orientación sistémica. En España imparte cursos de terapia breve de resolución de problemas, de terapia familiar, de violencia infantil, etc. También es Docente y Supervisora en el Hospital de San Pau de Barcelona. Por toda esta experiencia, y más en concreto por ser una figura de relevancia en trabajos de violencia creemos de interés su participación en este número.

— *El modelo de intervención en el maltrato infantil y en la familia que desarrolla que características presenta.*

Es terapia breve sistémica de resolución de problemas. Técnica que comienza hace 50 años en EEUU y que continua vigente con alguna mejora introducida. La teoría es sencilla, la práctica no tanto, ya que se debe reinventar cada caso de manera particular para adecuarse a que cada persona es única. Es un método respetuoso con la persona que pide ayuda. El objetivo es ayudar a la persona a resolver sus problemas presentes. La curiosidad se focaliza en que le pasa al sujeto en su contexto y en su presente. Ellos saben mejor que nosotros como vivir su vida, por ello nos alejamos de juicios de valor y de saber que es mejor para el otro. Cada ser humano percibe su realidad de una forma y debemos adaptarnos a esa mirada, no que ellos se adapten a nosotros. Es un modelo de deconstrucción. No es normativo (o sea que el cliente no se adapta a la realidad del terapeuta sino que viceversa) y esa es una clara diferencia con otros modelos sistémicos.

El maltrato infantil está mal, siempre, sin excepciones, como lo es todo acto de violencia. No obstante, se debe rescatar que el maltratador también tiene que hacer cambios, el objetivo es producir este cambio para que no maltrate en el futuro. Mi experiencia me muestra que cuando el punto de vista prevalente es que siempre es el hombre el que maltrata y la mujer la víctima, esta consideración puede aumentar la violencia, porque ambos son encerrados en una caja que puede dejar sin salida. El hombre así se vive siempre el culpable, esto genera

rabia, siempre el mismo el malo de la película, es difícil el cambio si esta es la idea que se plantea. Hay que romper y dar salidas a la interacción, que es la que realmente tiene que cambiar para mejorar el futuro de ambas partes. Y más en gente que pronto pierde el control, y se viven sin salida, así sus respuestas no son buenas.

En California, la población que tendemos a ver en el Centro Latino de Terapia Breve es en general de origen latino, con un nivel educativo y económico bajo. Cuando piden ayuda por un problema es porque hay algo que no les funciona y por eso vienen a vernos. Tenemos que ver “ESO” que no funciona. No intentamos modificar el resto ya que nos llevaría a una terapia interminable.

El maltrato es en general el resultado de una situación que se ha vuelto fuera de control. En el fondo los adultos que maltratan, saben que lo que hacen es incorrecto e inaceptable por eso estarán aliviados si encuentran alternativas al maltrato. Se le tiene que ayudar a encontrar soluciones más correctas frente a este actuar. En general cada situación es diferente y por tanto en cada caso damos respuestas diferentes.

En relación a las víctimas, lo más importante es protegerlos, y cambiar el contexto.

— *Principales estrategias en la terapia breve de resolución de problemas: como seleccionar los puntos a intervenir, bases de la comunicación y de la relación, etc.*

Esta es una pregunta muy amplia, cuya respuesta estará mejor contestada leyendo los libros publicados del Brief Therapy Center del MRI. Aconsejo para comenzar el libro “Tácticas del cambio” de Fisch, Weakland y Segal. En resumidas cuentas esta aproximación a la resolución de problemas se centra en que la relación entre personas es el foco de atención de la terapia. Es un modelo eminentemente interaccional. Además no patológico y no normativo, es decir, que no sabemos mejor que el cliente que es mejor para su vida. La persona es la que sabe mejor su situación problemática pero, para cuando viene a pedir ayuda, está encajada en una interacción que no le funciona. “ESO” es lo que el terapeuta tratará de cambiar. El hilo conductor para introducir el cambio estará dado, irónicamente por lo que la persona ha estado tratando de hacer para resolver su dificultad (soluciones intentadas) que no ha funcionado. Éstas, en general, son soluciones de sentido común, que en la mayoría de los casos funciona, pero que en este no lo han hecho. Le tocará al terapeuta conocer al cliente y ver qué alternativas puede generar que sean más útiles en este momento. Como lo único que tiene el terapeuta son las palabras, la comunicación se torna la única manera de influir en este sistema que necesita cambiar.

— *Medidas preventivas necesarias contra la violencia familiar.*

Creo que, en general, las medidas concretas de prevención, por definición deben venir de la sociedad. Una red funcional de las escuelas y sus maestros, de las actividades que los niños en particular hagan de manera extracurricular (deportes, música por ejemplo), de los amigos del barrio. Una sociedad informada acerca de cuáles son los indicios y qué medidas tomar, a donde recurrir y cómo potencialmente hablar con los miembros de dicha familia para ofrecer alternativas. Lo que ciertamente no sirve como medida preventiva es tomar partido inmediatamente entre adultos y cerrar puertas a pedidos de ayuda. Todos tenemos una obligación social, moral y profesional en prevenir la violencia, y más cuando se trata de niños.

— *También trabaja la violencia de pandillas de jóvenes y con cierto consumo de drogas. ¿Qué es lo que se encuentra normalmente en este tipo de problemáticas?*

Me parece que por suerte para ustedes, lo de la violencia de pandillas es un fenómeno que se da sobre todo en América por el momento. Lamentablemente es una violencia intrarracial que se da sobre todo entre la pobla-

ción latina, por lo menos en California. Mucha de esta violencia, en este momento, llega del sur. De hecho, los “rojos” o norteños son los jóvenes que se identifican como perteneciendo a los Estados Unidos. Son, en general, la primera generación de jóvenes que ha nacido en el país. Sus enemigos son los “azules” o sureños que son los que han llegado de otros países latinoamericanos. Es imposible describir el problema de las pandillas en este espacio. Estos grupos se originan en principio en las cárceles (que actualmente tienen que estar segregadas porque de lo contrario los prisioneros se matan entre sí por pertenecer a grupos contrarios) y el dominio de allí se extiende. La violencia y la territorialidad están relacionadas con la venta de drogas, es como se financian. También involucrados en la economía de las pandillas están las armas de fuego, que son las que hacen que la violencia sea más dramática. Las edades de los jóvenes involucrados y cuyas muertes se leen semanalmente en estos barrios están entre los 10 y los 19 años normalmente. Todo esto genera mucho temor en las calles, se trae la violencia a ciertas escuelas y, en general, se sufre una falta de estabilidad. El trabajo a realizarse, a veces, es muy limitado, ya que pertenecer a la pandilla da status, e involucra un ritual de aceptación y el alejarse es complicado. El joven se siente identificado con la pandilla más y más, y disminuye sus apegos con la familia y con la escuela, que se perciben como autoritarios que no entienden. Todo esto alrededor de la época de la adolescencia. El trabajo que realizamos desde el Grupo de Palo Alto se centra por un lado con el adolescente en la escuela, y por otro en la familia. La intención es recuperar el vínculo y la relación en estos ámbitos, es un esfuerzo, a veces literalmente, de salvarle la vida al joven.